

HELMER, Marie, *Cantuta. Recueil d'articles. 1949-1987*, Casa de Velázquez, Madrid 1993, Prefacio de Joseph Pérez; 547 pp.

La fidelidad con que Marie Helmer ha cultivado la historia de los Andes y su gente es ampliamente reconocida, a la par que su permanente atención a la América Latina. Reconforta por ello que la Casa de Velázquez haya reunido en un volumen una serie de estudios aparecidos a lo largo de tres décadas. Una cercanía peculiar, marcada por el afecto, define el trabajo de Marie Helmer: el trabajo de archivo y el rigor de su investigación van de la mano con la forma como convierte el estudio del pasado americano en una aproximación a la gente y su actividad, es una historia humana la que define en propiedad.

Bajo el título de Potosí –constante de un interés cultivado a lo largo de la vida– se encierra un conjunto de estudios que ocupan las dos primeras secciones del libro. Es Potosí un capítulo inédito de la historia americana, y en torno a él se reúnen aspectos de la esclavitud indígena, la mita minera, el contrabando, los mineros y los conflictos sociales (vicuñas y vascongados), junto con la santificación misionera (Fray Vicente Venedo, las misiones de Juli). La vida de la Villa Imperial transcurre en la precisión inobjetable de la prosa de Marie Helmer, permitiendo al lector una aproximación en conjunto al mismo tiempo que abre posibilidades múltiples para generar nueva investigación. Las preguntas de la historiadora definen su trabajo, y hacen ver nuevamente que aquellas son –bien planteadas– más importantes que las simples confirmaciones que suele ofrecerse muchas veces como “respuestas”.

Marie Helmer abrió puertas. ¿Cómo no recordar con emoción sus páginas, ahora releídas, sobre la visita que hiciera a Chucuito Garci Diez de San Miguel en 1567? Fue la primera en estudiar este documento que, más de diez años después de la publicación de su estudio se convirtió en una pieza sobre la que se construyó una renovación de la historia andina. ¿Cómo no releer con renovado entusiasmo su escrito sobre los Chupaychu de 1956, cuando se recuerda que allí abrió una puerta que se sumó a la anterior altiplánica? La visita de los Chupaychu había aparecido decenas de años antes en transcripciones publicadas en la *Revista del Archivo Nacional* peruano, pero no se le había prestado interés. Marie Helmer nos abrió los ojos a muchos con su forma de hacer inteligible una documentación que, por árida, por mal leída, no había sido explotada en su verdadero valor. La etnohistoria (donde la presencia de John V. Murra fue capital) siguió las huellas transitadas solitariamente por la historiadora francesa.

La Iglesia y la población andina ocupan las últimas partes de este libro; allí resalta el permanente interés por el tema de la gente andina (con reseñas precisas), con la preocupación por la fiesta de los muertos y atisbos de investigación etnográfica.

Los historiadores que hemos consultado el archivo que se guarda en la Casa de Moneda de Potosí no podemos dejar de recordar con admiración el paso de la historiadora francesa por aquel repositorio, en momentos en que la organización del archivo y la comodidad que podía ofrecer al investigador era mínima o inexistente. No sin veneración se nos informaba que la mesita con quitasol que se guardaba respetuosamente había sido empleada por Marie Helmer para trabajar, siguiendo la luz y especialmente el calor del sol, en su estancia potosina. A ello se aúna la generosidad personal de Marie Helmer, que supo acoger en momentos distintos a muchos investigadores jóvenes, entusiasmarlos con su entusiasmo y cuántas veces confirmarlos en vocaciones en construcción. Por ello debe agradecerse a la Casa de Velázquez la edición de este libro que nos pone en las manos a Marie Helmer en vivo.

*Franklin Pease G.Y.*